

Cordoba 1969 A UN AÑO DEL GRAN COMIENZO

Lucha Obrera

Casilla de Correo 323, Correo Central - Buenos Aires, junio 1970 - Año VI - Nº 48 - Director: Manuel Aguirre - Precio: \$ 50.-

Curas del "tercer mundo": hacia el socialismo latinoamericano

En el número 39 de LUCHA OBRERA de enero del año pasado señalábamos el paulatino ingreso de la Iglesia Católica en la era socialista, a través de diversas manifestaciones de sectores representativos de la misma. En esta oportunidad nos hacemos eco de la declaración dada a conocer por el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo.

La Iglesia Católica Romana, insertada en la estructura misma de Occidente, con una tradición histórica que asciende hasta la caída del Imperio Romano, ha sentido a lo largo de veinte siglos las transformaciones que la humanidad en la larga lucha hacia su liberación, ha ido experimentando. Y en los grandes cambios revolucionarios, ha actuado muchas veces como caja de resonancia de los mismos. Así apareció la Reforma Luterana, como expresión religioso-política del individualismo capitalista, de su afán de lucro y dominio de la naturaleza. La vieja estructura feudal, su ideología, su espíritu de pasiva transcendencia no podía servir, en el plano cultural, a la irrupción avasalladora del capital que desde las ciudades-estado renacentistas se proyectaban en el resto del antiguo imperio de las dos Espadas. Por otro lado, la situación que el esquema feudal reconocía a la burguesía ascendente le resultaba ya demasiado estrecha. Todas las luchas religiosas que presenciábamos a lo largo de los siglos XVI y XVII, fueron manifestaciones de la inserción de la Iglesia Romana en un mundo secudido por el deseo incontenible de la

sociedad europea por romper el caduco molde del feudalismo, por hacer surgir las modernas naciones, basamento necesario al capitalismo en este momento de su formación y expansión. El luteranismo, el calvinismo, el anglicanismo no son sino manifestaciones extremas de la formación de las iglesias nacionales, que por otro lado aparecen con características particulares, dentro de la comunión católica, en la iglesia francesa e incluso en la oscura iglesia española.

La Revolución Francesa divide nuevamente el clero de aquel país. Sabido es que las capas inferiores de éste formaban parte del llamado Tercer Estado, que levantándose contra la omnipotencia de nobles y monseñores, lleva a cabo el primer triunfo completo de la burguesía sobre la aristocracia. También aquí, la escisión profunda que se da en el seno de las fuerzas sociales, divide seriamente a la Iglesia Católica que ve participar a sus curas en las asambleas plebeyas al lado de los descreídos enciclopedistas.

LA IGLESIA LATINOAMERICANA

En nuestras tierras, por su parte, la Iglesia juega un papel fundamental y contradictorio. El Papa Borgia legítima en el Tra-

(Va a pág. cuatro)

Hace un año el país entero era sacudido por una ola de insurrección popular. Parecía como si el sistema, crujendo en sus propias bases, anunciara su propio ocaso. Las clases dominantes, su prensa, el ejército, el mismo pueblo, fueron sorprendidos por hechos que aparentemente no denunciaban una casualidad clara. ¿Cómo era posible que una bala en la cabeza del estudiante Cabral desatara acontecimientos de tal magnitud? Esta pregunta que para el miserable Borda constituía la base del problema, no fue tampoco rápidamente contestada por los propios protagonistas de la insurrección. En realidad la explicación imponía un análisis profundo de las causas también profundas que habían determinado los hechos.

EL OCASO DE LA RESTAURACION OLIGARQUICA

La contrarrevolución del '55 había derrotado al movimiento nacional peronista luego de una década de ascenso general expresada en las conquistas económicas y sociales del pueblo argentino. La oligarquía en el poder intentará una restauración a todas luces dificultada por la crisis crónica del país y en una situación mundial cada vez más precaria para las fuerzas opresoras. La represión del movimiento obrero, la proserpición de las grandes mayorías populares, en fin, el fraude electoral, aparecían como la manifestación externa de una crisis que impedía siquiera que la ficción "democrática" jugara su rol apaciguador frente a la opinión generalizada del país. La historia reabría el escenario del drama y los viejos rostros del sistema oligárquico reaparecían blandiendo su cada vez más desprestigiado instrumento. El camino hacia la restauración del régimen no era en verdad, más que el camino hacia el abismo. Aramburu, Frondizi, Guido, Illia, son los mojoneros que marcan las etapas del inevitable desastre. Pero en este tránsito la clase media sufre en la misma proporción del deterioro general, imposibilitada ya de participar en la "democracia" del régimen en tanto las bases económicas que sustentaban la vieja alianza oligárquico-pequeño-burguesa, se desmoronaba a ritmo acelerado.

Si la clave de la hegemonía oligárquica se había fundado en su dictadura económica, haciendo posible a su vez, el "libre juego de las instituciones" para dar base popular a su política antinacional, era porque en el reparto de la renta, las clases medias obtenían un porcentaje que aseguraba su papel de socios menores de la oligarquía. A partir del '55 esta alianza comienza a resquebrajarse. La desnacionalización de la industria, desmantelada por al penetración del imperialismo, no sólo esfuma las conquistas sociales y políticas de la clase obrera, sino todos los privilegios que el viejo régimen había podido otorgar a la clase media en los períodos dorados.

LA REVOLUCION LIBERTADORA SE PROFUNDIRA

El 23 de junio de 1966 el ejército desmantela el sistema político del régimen. Lo hace como una fuerza ciega que actúa presionado por las necesidades objetivas que ya habían desplazado las posibilidades de su sobrevivencia. Los viejos partidos oligárquicos apenas si están capacitados para emitir imperceptibles quejidos, el peronismo no puede dar una alternativa de poder en tanto él mismo no constituye ya una opción para la nueva situación que se está gestando. El desconcierto de la vieja política abona el terreno en donde el Onganía se autoestimula pensando que efectivamente había vuelto la calma al país y era posible construir sobre el "orden" la "grandeza argentina". Su nacionalismo "apolítico" en "pugna" con el "liberalismo decadente", no era sin embargo otra cosa que el oportunismo antinacional del nacionalismo militar, resucitado en condiciones favorables pero sumamente provisionales. Los reglamentos militares sustituirán a la vida misma, ilusión común a los esbirros que la historia suele utilizar de cuando en cuando para cumplir sus fines. Detrás de este

apoliticismo "eficiente" actúan los eficientísimos gerentes del imperialismo, cuyo rostro es tanto más duro cuanto más profunda es la crisis que corroe a la sociedad argentina. Este apoliticismo quiere decir: vía libre para la política de entrega y sometimiento.

Pero así como la historia sigue su curso para que en ella abreen los opresores de adentro y afuera, así también prepara el terreno en donde los oprimidos afilan su cuchilla justiciera.

EL PAIS REVOLUCIONARIO

Tres años bastaron para que el régimen mostrara su verdadero signo, sin las mediaciones de la espúrea política del fraude, sin que el propio sindicalismo peronista sospechara la magnitud de los acontecimientos que abrían una nueva etapa. Las tentativas heroicas de la ultrazquierda pequeño-burguesa expresadas en un abstracto insurreccionalismo, parecían juego de niños ante la marea obrero-estudiantil y popular que protagonizan los hechos de Rosario y Córdoba. Las viejas fórmulas eran barridas por la fuerza incontenible de un proletariado maduro y consecuente con sus tradiciones de lucha junto a un estudiantado que efectivizaba en los hechos la cacareada consigna de la unidad obrero-estudiantil. La realidad habló por sí sola y en Córdoba, epicentro del ensayo revolucionario, nació la nueva e indestructible alianza. Esa alianza quedaba sintetizada en las consignas que la multitud levantaba como irrefutable verdad ante las tentativas sectarias que pretendieron encasillarlas. La "lucha por un gobierno obrero y popular" expresaba, a la vez que la superación del peronismo histórico, impotente ya para dar una política a la clase obrera, la superación del democratismo pequeño-burgués, válvula de escape de la política antinacional del régimen oligárquico que había logrado efectivizarse a través del antagonismo histórico entre la pequeña burguesía y el proletariado. El "Cordobazo" era la respuesta del país revolucionario por imponer un nuevo "estilo de vida" enfrentando al "tradicional estilo de vida" de la oligarquía y el imperialismo.

REVOLUCION Y PARTIDO REVOLUCIONARIO

Pero si Córdoba fue la síntesis, lo fue a condición de ser al mismo tiempo el comienzo del porvenir que se abre a su paso triunfante. La decisión de un paro de protesta que se transforma en una espontánea insurrección obrera y popular, muestra al par que su invencible signo, su debilidad circunstancial. Al margen de los escepticismos liberoscos, del instintivo voluntarismo subjetivista o del, aunque heroico, insuficiente nihilismo pequeño-burgués, la historia muestra palmariamente cómo han de transitar sus caminos si se pretende el logro victorioso de los objetivos revolucionarios.

El Partido Socialista de la Izquierda Nacional ha visto plenamente confirmadas sus pretensiones para ocupar el lugar que le corresponde en la búsqueda del camino más apto para la revolución. Su inflexible y sistemática lucha contra la mistificación de stalinistas, ultrazquierdistas, "peronistas" recién llegados y cipayos en general, le ha valido la injuria de quienes por su odio al movimiento nacional peronista se alistaron siempre en el bando de la contrarrevolución. El tiempo nos ha dado la razón, más esto no hace más que señalar el largo camino que aún queda por recorrer.

El arma más poderosa de liberación la constituye el partido revolucionario; ésa es la lección más trascendente del "Cordobazo". Sin él, sin los instrumentos que el mismo pone a disposición de los oprimidos sólo se opera en el vacío de un espontaneísmo en donde fructifican los agoreros, el oportunismo y el desconcierto. El partido, como necesidad, brota de las entrañas mismas del contexto socio-

Sigue a la vuelta

al
cierre

UDELPA: EN LA MALA "RACHA"

Sabido es que UDELPA es la sigla del "movimiento" que acaudillaba el benemérito Aramburu en tiempos en que abrigaba la esperanza de ser el "hombre". De aquel "taxipartido" (pues todos sus inte-

grantes caben en un taxímetro) no han quedado más que fieles seguidores "agarrados" a suculentas empresas como la CAT, por ejemplo.

Hace pocos días la sección Defraudaciones y Estafas de la Federal metió preso a Cueto Rúa, uno de los de UDELPA, como el "Cacho" Otero y, como si esto fuera poco, el propio jefe del "partido", el Teniente General Aramburu, es secuestrado en la mañana del viernes 29 de mayo por un reducido grupo de presuntos militares.

Si la cosa va en serio, Onganía y su inteligentísimo ministro Imaz tendrán una buena faena.

Los lectores recordarán la muerte de Von Sprei por la negativa del gobierno

titere de Guatemala a acceder ante los reclamos de los secuestradores. En ese episodio los guatemaltecos siguieron al pie de la letra la novísima doctrina Onganía que consiste en mantenerse inflexible ante circunstancias de tal índole.

La clase trabajadora Argentina y todos los oprimidos de nuestro país aguardan el desenlace de este curioso hecho que pone al gobierno ante la disyuntiva de tener que sacrificar a uno de los más honorables representantes de la línea histórica de la "Revolución Libertadora" de la cual Onganía es la más cabal y refinada expresión.

Esta vez sí cuadra la frase de "Don Rodecindo": "Dios guarde a vuestra excelencia, y que pase bien el día general".

agenda política

COMITE DE SOLIDARIDAD CON LA REVOLUCION BOLIVIANA

Hace unas semanas viajaron a La Paz, invitados por las autoridades del gobierno nacionalista revolucionario que preside el general Ovando, dos miembros del Comité Argentino de Solidaridad con la Revolución Boliviana. Se trata del doctor Mario Hernández y del profesor Blas Alberti, quienes en calidad de representantes del comité ejecutivo fueron a expresar su solidaridad y la del pueblo argentino con el movimiento que ha emprendido una vasta política antiimperialista tendiente a sacar al pueblo hermano del atraso y el sometimiento al poder extranjero. Integran dicha comisión, que preside honorariamente el general Juan Perón, además de los nombrados, el periodista Rogelio García Lupo, y los doctores Alejandro Alvarez Pereira y Alberto Camarasa.

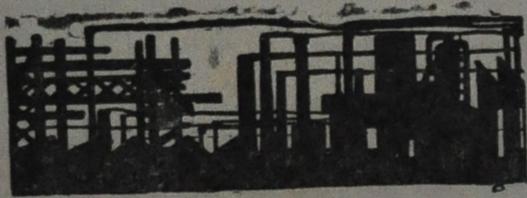
El objetivo del citado viaje fue el de denunciar el silencio y el chantaje internacional que el imperialismo y los sectores reaccionarios de Bolivia, entre los que se cuentan como más activos la "izquierda" antinacional, han desatado contra el gobierno de Ovando. En una tentativa por reabrir el camino a la contrarrevolución que en el propio país hermano cuenta con numerosos agentes vocacionales y a sueldo. La campaña que la prensa "seria" del continente ha emprendido contra Bolivia y Perú fue blanco de las críticas que nuestros compatriotas hicieron en las numerosas conferencias de prensa en las que tuvieron oportunidad de expresarse.

Como es lógico, la prensa "seria" de la Argentina también ignoró el evento y los comunicados enviados por el Comité de Solidaridad a los diarios fueron a parar al cajón de los desperdicios. De esta manera los "defensores de la libertad de prensa" omitieron olímpicamente la noticia. Todo habría quedado el olvido si no hubiese sido por el esbirro Lanusse, que en su reciente viaje a Bolivia, acibillado por las preguntas de los periodistas se vió obligado a dar respuesta a los enviados argentinos diciendo las senceras de siempre para ocultar su entrañable vocación de gorila libertador y vendepatria. Así el público lector pudo enterarse de la existencia del "Comité de Solidaridad" quedando demostrado que nuestra prensa ejerce la libertad de expresión cuando con ella puede injuriar al pueblo y a los que defienden sus intereses.

CUETO RUA: "PROFESOR DE CACHIPORRA, MALANDRIN Y ESTAFADOR"

Según las informaciones periodísticas, el egregio disertante de la Universidad de Dallas (EE. UU.), secretario de Estado de Comercio durante el gobierno del fusilador Aramburu, cuya hija se llama Dallas en homenaje a sus amos, es el responsable de la desaparición de 300 mil bolsas de azúcar de un depósito del puerto metropolitano.

Por supuesto no nos sentimos asombrados por la noticia; solamente queremos señalar que los Cueto Rúa son cosa común en esa región del poder que la prensa "seria" llama "Alto Nivel". Cueto Rúa se suma a la lista de amigos del egregio Aramburu entre los que el "Cacho" Otero se cuenta entre los más notables. La diferencia está en que mientras el "Cacho" es un contrabandista vulgar, Cueto Rúa es un ladrón de "alto nivel" como Pinedo, Alzogaray, Krieger. Esta cáfila de personeros de la oligarquía y el imperialismo ejerce el patronato de los "planes" de "desarrollo", concurre a las conferencias del CIES, ALALC, BID y otros por el estilo, presumiendo ser "gente" sesuda e iniciada en los misterios de la intrincada ciencia económica. Pero cuando algún error de cálculo los pone en evidencia resultan ser lo que en verdad son: ladrones menores que participan en el latrocinio de la semicolonía como socios de los opresores de adentro y de afuera.



EDITORIAL

Viene de la página anterior

histórico en el que se proyecta. Por eso sus expresiones más visibles, el programa que se sintetiza en sus banderas, aparece como el resumen de la experiencia vivida de los protagonistas reales del proceso revolucionario. Pero muy lejos estaríamos de la propia realidad si pretendiéramos vestirnos con el ropaje de un abstracto "internacionalismo" pasando por alto las peculiaridades nacionales que hacen a la lucha por el socialismo a escala mundial. Ese "internacionalismo" se lo dejamos a

los stalinistas, maestros de la política antiobrera.

Nuestras banderas son las del pueblo, Independencia Económica, Justicia Social, Soberanía Política; la alternativa, el **Gobierno Obrero y Popular**, no hace más que expresar las necesidades de un proletariado maduro como para protagonizar en su persona histórica la tarea de liberar a la patria emancipándose a sí mismo como clase.

el grito de Córdoba es también nuestro grito, en él está expresada la estrategia de la batalla inmediata: la cons-

trucción de un poderoso partido obrero capaz de aglutinar en un solo haz a todos los oprimidos en la perspectiva del rescate de nuestra Patria Grande, Latinoamérica. El futuro ha comenzado, la tarea es recorrerlo.

*Luche, luche, luche,
no deje de luchar
por un gobierno obrero,
obrero y popular.*

LA MANZANA DE LA DISCORDIA

En las últimas semanas un hecho relevante ha convulsionado visiblemente los altos niveles del ambiente azucarero, agregando más signos de interrogación a las ya graves perspectivas que se vislumbran para la zafra de este año.

El problema suscitado entre la C.A.T. (Compañía Azucarera Tucumana) y la Dirección Nacional del Azúcar a raíz de la desaparición de más de trescientas mil bolsas de azúcar blanco prendadas del Puerto Madero, saca a relucir mucho más de lo que a primera vista se aprecia, y que de alguna manera expresa el vergonzoso estado de la industria azucarera en Tucumán.

La corrupción de la dictadura de Onganía, no sólo se manifiesta en la subordinación sistemática al imperialismo yanqui, sino también en la no menos sistemática "subordinación" (bien condimentada por signos \$\$) de algunos funcionarios a los monopolios financieros.

La oligarquía azucarera tucumana se ha caracterizado constantemente por su hipocresía explotadora y su profundo arraigo parasitario en lo que se refiere a la dilapidación y no reinversión en el azúcar... y su odio al proletariado tantas veces manifiesto.

Cuando entre esta rancia estirpe de cipayos contumaces surge una discordia y comienzan, vociferantes, a pedir "rendición de cuentas", somos los trabajadores los primeros en desconfiar. Porque sabemos perfectamente que, luego de los duos verbales, se lamerán compungidos las heridas y juntos, harán pagar los platos rotos a la clase obrera.

Pero nosotros, trabajadores socialistas revolucionarios, no nos llamamos a engaño, ni nos prestaremos como base de maniobras de ninguno de estos grupos de entregadores.

UN POCO DE HISTORIA

Para la zafra de 1965 la C.A.T. tenía en funcionamiento cuatro ingenios: La Florida, Lastenia, Nueva Baviera y La Trinidad, además el ingenio Santa Rosa, que no pertenecía como tal a la compañía por tener un directorio independiente. Esta

TUCUMAN: El "affaire" de la C. A. T. y una cosecha amarga

"hábil" maniobra fue la que permitió que este último continuara abierto al cierre de los otros cuatro.

Posteriormente, utilizando como garantía al ingenio Santa Rosa, la C.A.T. logró la autorización de la reapertura de los ingenios La Trinidad y La Florida; de esta manera la compañía consigue tener en funcionamiento estos tres ingenios.

El capital movilizado por la compañía es del orden de los siete mil millones de pesos viejos. Teóricamente, de esta suma, tres mil millones corresponden al pago de la materia prima; a esto habría que sumarle el impuesto al gobierno por kilo neto de azúcar producido (lo que redondea varios miles de millones de pesos de acuerdo a la producción del año pasado). La C.A.T. elude el pago de la materia prima con documentos a largo plazo y los impuestos nunca son pagados regularmente.

EN TODAS PARTES SE CUECEN HABAS...

El hecho de que la C.A.T. haya presionado para mantener abiertas fuentes de trabajo en la provincia, no significa otra cosa que sostener abiertas las posibilidades de su lucro en base a la explotación inmisericorde de obreros y pequeños productores. Naturalmente, la crisis infraestructural agónica del azúcar en Tucumán da para todo... y las ratas abandonan el barco que se hunde.

Pero sigamos con nuestro análisis: En los hechos la C.A.T. trabaja con un capital efectivo superior a los nueve mil millones de pesos, que son utilizados, según su propia versión, en la industria azucarera. Es conveniente recordar, "a modo de información", que la zona de influencia financiera de esta empresa se extiende a firmas como "Noel", "Paladar", "Palavicini", bodegas y viñedos en San Juan y Mendoza, Empresa de Transportes "Container", etc., etc. Pero el señor Arechaga, director nacional de azúcar, no puede desconocer este "currículum" puesto que forma parte de él.

La "desaparición" del azúcar prendado del depósito portuario, no es novedad para el señor Arechaga, ya que en otras oportunidades tuvo la "paciencia" (\$\$), de

esperar a que se repusieran las bolsas "desaparecidas", pero con la diferencia de que el azúcar que contenían era "negro", es decir sin cupo, es decir ilegal, es decir prácticamente expropiada a los pequeños productores. Mientras tanto, el dinero pasaba a formar parte de las firmas de capital extranjero, descapitalizando a la provincia. Los monopolios del Norte, muy agradecidos...

En las reglas del juego también está estipulado el mecanismo necesario para que el gobierno se presente "con mano fuerte y justiciera" y la C.A.T. como "inocente víctima".

LA DICTADURA NO RESPONDE; LA C.A.T. MIENTE

La C.A.T. ofreció al gobierno como garantía a deudas con éste, Banco Provincia y Caja Popular de Ahorros, bienes muebles e inmuebles de su propiedad.

Ante la demora de la respuesta del gobierno a tal ofrecimiento, el señor Aldo M. Rodríguez, en representación de la C.A.T., envió al gobierno y a las instituciones crediticias, un telegrama en términos por demás curiosos y cínicos, en el cual ratifica el ofrecimiento, da un ultimatum, balbucea algunas amenazas y todo esto "con el único fin de salvaguardar la paz social de la provincia". Pero la C.A.T. olvida que gracias a su consecuente incumplimiento en los pagos de salarios, en el año 69 nomás, algunos de sus ingenios pararon, los compañeros que allí trabajaban ocuparon las fábricas, realizaron heroicas manifestaciones de repudio a la patronal y a la dictadura... y, por supuesto, fueron reprimidos salvajamente.

LO QUE SERA LA ZAFRA DE 1970

Un cielo de negros nubarrones cubre el panorama azucarero tucumano. Son cada día más numerosos los sectores afectados directo o indirectamente por la crisis y cada vez más ambiguas y remotas las "promesas" de solución de la dictadura. Para tener una idea gráfica de esto bastaría repasar las declaraciones del triste Imaz, después de visitar Tucumán... simplemente no dice nada.

Tanto en este asunto de la CAT, como

en cualquier coyuntura económica de la industria azucarera, la dictadura permanece fiel a los dictados de los monopolios. El "Operativo Tucumán" y el mito de la diversificación del agro (en muchas oportunidades publicitados y asesorados por los amos del Norte) no pueden, ahora siquiera engañar al más ingenuo.

En el mercado "negro" es usual la liquidación económica de una gran número de pequeños y medianos agricultores, la corrupción administrativa y sindical, la angustia de poblaciones obreras íntegras, el éxodo de jóvenes trabajadores, el desparpajo gubernamental en los negociados más sucios, la persecución y represión de los brotes de indignación obrera que dibujan un mosaico inestable y explosivo.

Los cañeros independientes se negarán a entregar caña hasta tanto no posean mínimos reaseguros; el cupo más desierto que nunca garantiza ni siquiera alcanza los montos de los cupos asignados y entre los trabajadores circula el fantasma del cierre de ingenios y el desempleo, por obra y gracia de presiones financieras sobre las compañías tucumanas y los manejos facciosos de los directorios de las mismas. Esto será la zafra de 1970.

LA PERSPECTIVA: EL PARTIDO Y UN GOBIERNO OBRERO Y POPULAR

No pedimos meras reformas o paliativos porque su eficacia, ya demostrada, es nula en el marco de una industria deficitaria y condenada a muerte.

Ya es tiempo que los trabajadores tucumanos organicen su combate y hagan temblar los cimientos de tanta podredumbre. La construcción del partido revolucionario que orqueste y garantice el triunfo final es ya una necesidad irrefutable.

La nacionalización y estatización de los latifundios cañeros y los monopolios industriales, la comercialización racional y el control obrero de la producción, no podrán ser realidad a menos que los obreros estén unidos de la herramienta fundamental en las luchas de liberación latinoamericanas: el Partido Obrero Socialista y Nacional. El P. S. I. N. no es una quimera, vive y crece en el confrontamiento diario contra las fuerzas reaccionarias que mantienen el atraso semicolonial del país.

Bolivia en la encrucijada

El golpe militar del general Ovando restableció por un camino inesperado la línea revolucionaria iniciada por el pueblo boliviano el 9 de abril de 1952. Recordemos que aquella revolución popular, dirigida por el Movimiento Nacionalista Revolucionario a cuya cabeza se encontraba Víctor Paz Estenssoro, nacionalizó las minas, dictó la Reforma Agraria y estableció el Voto Universal. Esto último significaba, después de entregar la tierra al campesino servil, el otorgamiento de sus derechos políticos. La revolución del MNR obtuvo así grandes conquistas, pero se desgastó y corrompió en el poder, al obstinarse en mantener a Bolivia con la única perspectiva, en el mejor de los casos, de un desarrollo capitalista independiente y, en el peor, como ocurrió, como un Estado semiliberalizado y semiclavado por el gran capital yanqui. Al caer en 1964, Paz Estenssoro y su otrora gran movimiento sólo conservaban los símbolos externos y vacíos, un remedo de milicias, unos viejos fusiles y unas canciones nostálgicas.

Pero fuera de la nacionalización de las minas y de la reforma agraria, todo el resto estaba en ruinas, mientras el gran amigo norteamericano controlaba cada día más la vida del país. El golpe de Barrientos-Ovando, apoyado por la mayor parte del MNR y todos los partidos microscópicos de la oposición rosquera y del izquierdismo cipayo, más allá de las ilusiones particulares de cada uno de los conspiradores del 4 de noviembre, restableció en el poder, como no podía ser de otro modo, a los agentes directos del imperialismo e inició un período de represión sangrienta a las minas. Los argentinos podrán recordar el 16 de setiembre, para comprender mejor la analogía. Pero los oficiales que derribaron a Paz Estenssoro no tardaron en dividirse, como lo hace todo ejército semicolonial cada vez que la historia le exige que sirva para algo. Y así apareció el "barrientismo", que dominó la escena durante un lustro, mientras que los "ovandistas", permanecían en segundo plano, esperando su oportunidad para cambiar de política.

Mientras Barrientos acumulaba una colosal fortuna privada y reprimía a los mineros, Ovando maniobraba para propulsar, a través del general Méndez, la construcción de la industria pesada boliviana y los hornos de refinación de mineral. Ambas tendencias mantuvieron un equilibrio inestable hasta que la muerte providencial de Barrientos permitió a Ovando aproximarse al poder y asestar un espectacular golpe al imperialismo con la nacionalización de la Gulf. Pero su gobierno refleja internamente el conflicto no resuelto de las tendencias antagónicas del ejército y la sobrevivencia del barrientismo militar y civil.

Por esa razón fundamental el gobierno no logra desenvolverse firmemente una política nacionalista revolucionaria, según se lo ha propuesto. Después de haber nacionalizado la Gulf, no encuentra dirección para aumentar los salarios a los obreros mineros y fabriles, por temor "a la inflación". De este modo no logrará obtener el apoyo activo de los sectores políticamente dinámicos de Bolivia. Los partidos y grupos de la izquierda cipaya (trotskistas, stalinistas, maoístas) intentan movilizar a los estudiantes para jaquear al gobierno desde la Universidad, olvidándose que todos ellos participaron en la conspiración barrientista del 4 de noviembre que derribó a Paz Estenssoro. Los del MNR, muy leños de sus horas de pelea, confían en el apoyo de la embajada yanqui para retomar el poder. El corrompido politiquero "minero" Juan Lechín, ha sido chiflado ruidosamente en el último congreso de la Central Obrera. Su partido, el PRIN, se ha disuelto prácticamente, por la ola de numerosas renunciaciones de su plana mayor, ante el descrédito de su decadente líder. Sólo la formación de un partido obrero revolucionario de la Izquierda Nacional en Bolivia, podrá crear las condiciones para que la revolución nacionalista desarrolle hasta el fin su programa y se trueque en socialismo. Pero esto no significa que las realizaciones patrióticas del gobierno de Ovando no deban ser enérgicamente defendidas contra las intrigas del imperialismo enquistado en las propias filas de ese gobierno y contra la vocinglería hipócrita de esa ralea de "izquierdistas" que emplean los más sagrados símbolos del socialismo revolucionario para preparar nuevamente los faroles de la Plaza Murillo, donde cuelgan los presidentes mártires.

C. G. T.

La parálisis del sindicalismo peronista

EL BALANCE DE UN AÑO

Hace un año, las masas populares de todo el país se pusieron en movimiento, hartas de 15 años de infamia oligárquica civil y militar. En memorable a jornadas de lucha, el pueblo reasumió su soberanía en las calles, enfrentando a la policía y al ejército; el repliegue de la clase obrera, producto de la derrota del 55, había tocado a su fin. Mientras tanto, el estudiantado y amplios sectores de toda la pequeña burguesía, demostraron haber cumplido un decisivo desplazamiento: de la tradicional tutela oligárquica a la alianza combativa con la clase trabajadora.

Se había abierto un nuevo ciclo histórico que exigía concentrar, encauzar y organizar el enorme potencial combativo de los trabajadores y el pueblo. A un año de esos acontecimientos, cual es el papel de la alta jefatura sindical? En lugar de ser expresión clara de la nueva situación, se aplicó minuciosamente a crear y multiplicar diques de contención a la ofensiva obrera y popular, como en oportunidad del levantamiento del paro del 1 y 2 de octubre en que se jugaba la suerte misma de Onganía, procurando ensayar todas las variantes posibles de la capitulación sin conseguir absolutamente nada, como no sea el desprecio de los trabajadores y la desconfianza de algún viraje de sus aliados. Y es que la crisis del régimen oligárquico imperialista, ha llegado a tal grado que cualquier concesión económica significativa a los trabajadores lo haría crujir de los pies a la cabeza. Está agotado aquel margen de maniobra que permitiera a Vandor arrancar ventajas materiales para su gremio a través de una hábil táctica negociadora. Insistir en la misma táctica cuando las condiciones habían cambiado radicalmente y el anterior se había lanzado a la ofensiva le costó a Vandor la vida. Intentar reproducirla ahora, tal como lo intentan los altos "líderes" sindicales, se ha convertido en sinónimo de sometimiento incondicional, aunque tal sometimiento asuma ocasionalmente la forma de algún paro pasivo, circunscripto a mezquinos objetivos y hasta consentido por el gobierno como el del día 23.

A un año de las barricadas de Córdoba los trabajadores agotan su paciencia ante estos "dirigentes" que visitan ministros, integran, con aire de estadistas los concejos asesores montados por la autocracia militar y preparan bajo la misma tutoría "su" congreso de la CGT.

EL CONGRESO NORMALIZADOR DE LA CGT

Prolongados desvelos ha demandado al gobierno imperialista y a sus lacayos sindicales la orquestación de este "congreso" de la CGT, visto con la más glacial indiferencia por la gran mayoría de los trabajadores. El más cerrado misterio rodeó las proliferas tramovas, incluidas diversas elecciones, con que la secretaría de trabajo, los 23 y la muda complicidad de la plana mayor de las 62, procuran aislarlo de los trabajadores, restarle verdadera representatividad y convertirlo en foro de "alta política" donde los líderes capituladores puedan reclamar, con la mesura de los "entendidos", algún cambio en la política económica, como si fuera posible que el parasitismo de los explotadores nativos y el saqueo de los bandidos imperialistas pueda sostenerse con otra política que no consista en el despojo sistemático de los trabajadores y la anulación de la soberanía popular y nacional. Pero esa rigidez del régimen proimperialista que mina constantemente la estabilidad de cualquier acuerdo, hace a su vez imprevisible el porvenir de las relaciones entre el gobierno y la burocracia sindical, los cambios de frente de ésta no son ninguna novedad y abren paso más bien a otro interrogante: ¿pueden los sindicatos, aunque a su frente se hallen luchadores decididos, jugar un papel independiente del poder de turno o de las opciones del sistema? Nunca lo han jugado ni lo harán, con burócratas o sin ellos. Su función específica es la defensa de los intereses económicos de los obreros; y si hasta son impotentes para ello, eso se desprende, no sólo de la traición de este o aquel dirigente, sino fundamentalmente de la crisis crónica y progresiva de la argentina semicolonial que transforma cualquier reivindicación elemental en un reclamo político que conmueve las bases mismas del sistema. Pero en el plano político la lucha se libra con otros instrumentos.

PROSEGUIR LA LUCHA

Tras las grandes movilizaciones del año anterior, los trabajadores han protagonizado importantes luchas, como las de El Chocón, Los Ralos, las recientes de Córdoba, luchas en las que debieron enfrentar

a sus propias direcciones conciliadoras, luchas que ponen de manifiesto que el período abierto en mayo del 69 no ha concluido ni mucho menos; lo que si ha concluido es la confianza de la clase obrera en sus direcciones sindicales empantanadas en la parálisis y la descomposición. Los jóvenes trabajadores y aquellos cuadros medios que se niegan a hundirse con el putrefacto aparato sindical, que prefieren ser leales

a la gloriosa herencia del 45, a su clase y a su pueblo, deben emprender una larga, sostenida y resuelta lucha por reconstruir el movimiento obrero y asegurar esa reconstrucción con su propio partido capaz de centralizar en todos los terrenos, incluido el sindical, la batalla por la liberación nacional y social del pueblo argentino. El PSIN indudablemente es el primer paso para lograrlo.

LA FORESTAL: EL PULPO DEL NORESTE

El Chaco ha sufrido en los últimos años un irreparable desmantelamiento industrial, consecuencia de la crisis crónica de dos de sus tres ramas fundamentales de sustento económico: el algodonero y el forestal. Desde 1960 a 1969, según estudios hechos por un equipo de la UNNE, más de cien mil chaqueños, es decir la sexta parte de su población, ha emigrado hacia otros centros en busca de fuentes de trabajo.

El último episodio de este desmantelamiento industrial lo constituye el despido de 46 obreros de la planta de elaboración de tanino que "QUEBRACHALES FUSIONADOS S.A." (grupo ex "la forestal") tiene en la localidad de Fontana. En dicha planta trabajan habitualmente 244 obreros, y para cualquiera que conozca el desdoblamiento de la mencionada fábrica, se hace evidente la falta de personal en ciertas secciones. Por otra parte, en la fábrica de Fontana, ciertos tipos de tanino, de gran demanda, prácticamente se embarcan no bien elaborados.

Cuales son las argumentaciones de la patronal para justificar los indebidos despidos: falta de exportación, falta de materia prima, acumulación de stocks. Ninguno de estos argumentos resisten el menor análisis. En cuanto a la falta de mercado y a la existencia de crecidos stocks de tanino resulta contradictorio de que mientras se aducen estos descargos, el grupo industrial financiero, adquiera otra fábrica en la provincia de Formosa.

En cuanto a la falta de materia prima se ha dado a luz por los obreros, el argumento de la Forestal, de que no pueden aumentar el precio de los rollizos, por el gran stock que no puede ser elaborado. En realidad el despido tiene antecedentes lejanos de algunos circunstanciales, pero todos vinculados a la negra historia que ha signado todo el curso de la existencia de la Forestal.

Gaston Gorri, en su libro "La Forestal" - "La tragedia del quebracho colorado", con minuciosidad ha descrito el proceso de acaparamiento de las tierras quebracheras en las provincias de Santa Fe, que con las del Chaco, Formosa, Salta y Santiago, excedían de 1500 leguas; el más formidable latifundio de la Argentina. Descubriendo el inigualado poder técnico del quebracho, se comienza la exportación del rollizo para su elaboración en Europa. Los gastos de fletes son cuantiosos. Es necesario su elaboración en la zona quebrachera. Pioneros nativos o extranjeros levantan las primeras fábricas. La Forestal es una de tantas. Pero el acaparamiento de las mejores tierras forestales, el traspaso de fábricas alemanas, como indemnización de guerra, el cohecho, el dumping, la tolerancia oligárquica hacia el socio y benefactor británico en zonas marginales a la carne y el trigo, transforma a la Forestal — después de la guerra de 1914 — en el monopolio indiscutido y exclusivo que detenta la producción y/o la comercialización del tanino.

Fuerza a las fábricas independientes a participar en sucesivos "cartels" conservando la comercialización en el mercado mundial, y obligándolas, a la postre, a cerrar o traspasar sus instalaciones al monopolio, una a una. Sólo se sostiene como grupo minoritario el monopolio franco-italiano, con base en el castaño de los correspondientes países europeos, que también elabora tanino en la Argentina.

El conjunto de la industria sometida al chaleco de fuerza de la Forestal, sólo puede aumentar sus ganancias oprimiendo hacia abajo. El productor forestal independiente, el obrero, es transformado en negro. Paga con vales, roba en las proveedurías. Con salarios de hambre para el hachero, pagando precios ridículos por la materia prima, imponiendo cupos o el derecho de comercialización a los competidores, exigiendo precios de monopolio en el mercado mundial, la Forestal obtiene superganancias, posiblemente la mayor plusvalía de la semicolonial Argentina. La revolución peronista establece con el estatuto del peón salarios mínimos para los hacheros y atención mínima en materia de vivienda, etc. Establece precios mínimos para la materia prima, vigila y en definitiva entra en conflicto con el monopolio, que apela al "Lock-out" —bloqueo del mercado mundial—, al que vende stocks acumulados y producción paraguaya. Cuando las posibilidades extorsivas de la Forestal ya llegaba a su término, en vez de la expropiación, a través de funcionarios venales, militares, cuyo nombre y paga son conocidos en la región, el monopolio arregla su litigio con el gobierno.

DEL CHACO A KENYA

Pero la Forestal no confía en las revoluciones nacionales. Comienza a desarrollar rápidamente el cultivo de la mimosa en Kenya y Sudáfrica. Busca el bajo costo de la mano de obra, eufemismo económico de la más bárbara explotación de las masas semicoloniales. Paralelamente a la producción del tanino de la mimosa, deprime la producción y comercialización del tanino de quebracho, lo desprestigia ante los compradores, difunde la mentira de que los bosques quebracheros están agotados.

Durante 25 años, hasta 1945, se colocaron en los mercados mundiales 240.000 toneladas anuales promedio de tanino, de la producción paraguayo-argentina. 200.000 anuales se elaboraron en la Argentina. Hoy nuestro país no alcanza a vender 100.000 toneladas anuales. Teniendo en cuenta que en los últimos 40 años, el consumo de tanantes se ha mantenido prácticamente constante —700.000 toneladas anuales—, 300.000 de sintético y 400.000 de tanantes naturales, a pesar del auge de la industria del plástico —no cabe otra conclusión que la crisis crónica irreversible de la industria tánica proveniente del quebracho se ha debido exclusivamente a la Forestal. Esta utilizó las superganancias de la producción, indu-

tralización y comercialización de nuestro tanino, y las ganancias fabulosas por ventas de tierras de su inmenso latifundio, para crear en África la producción, industrialización y comercialización competitiva de la mimosa que también controla.

La Forestal ha generado la leyenda negra de los obreros norteños, ha dejado el tendal de fábricas cerradas, ha abandonado a los pueblos tanineros, que semejan poblaciones fantasma. Ha utilizado las superganancias monopólicas y el precio obtenido por la venta de su activo físico, las tierras (obtenidas de favor o a precios irrisorios y valorizadas por el progreso social en su conjunto, en el que no colaboró) para crear una producción e industria competitiva en África, originando así nuestra crónica crisis taninera.

Ha sido el caballo de Troya dentro de la industria forestal. Pero cuando el movimiento Mau-Mau, los kikuyos talaron los bosques de Wale para hacer sus chozas, y el gobierno de Kenya nacionalizó la producción de mimosa, la Forestal huyó nuevamente como la sombra a la luz. Hace poco ha permitido que el paquete mayoritario de las acciones se venda a otro grupo financiero. Sigue con el negocio de la venta de tierras, que ahora es el mejor...

El primer Congreso Nacional del Tanino, por unanimidad de sus representantes —de sindicatos, obreros, cooperativas, industriales— pidió al gobierno la aplicación de la ley antitrust, y se opuso al cupo por empresas, apoyando al cupo de producción por fábricas. Posteriormente el Consejo Federal de Inversiones recomendó (¿quién sopló al oído?) el cupo por empresa. Sí, señores tecnócratas, el cupo por empresa sería eventualmente el mejor criterio técnico-económico si no existiera la Forestal. Porque el cupo por empresa permite abaratar, con una fábrica trabajando a plena producción y cerrando las demás del monopolio, los costos. Pero las demás empresas ya han cerrado sus fábricas o vegetan endeudadas, trabajando con instalaciones obsoletas, en producción reducida a su verdadera capacidad. Aumentar las posibilidades de dumping del monopolio es recargar el arma del asesino.

Los despidos de Fontana tienen su causa mediata en la propia crisis generada por La Forestal, e inmediata en la tentativa de obtener de hecho el cupo por empresa, aumentando la producción de las fábricas del monopolio de Tirol (Chaco) y de la de Formosa, en detrimento de la Fontana, a donde se promete transferir a parte del personal, de "buena conducta", que fue despedido. Con ello se obtendría rebaja de categorías y transferencias de especialidades, que el estatuto de industrias tanineras no permite. Cosas veredes. Sancho. En fin, estos episodios se engarzan con toda naturalidad en el "tiempo" de Onganía en donde el capital financiero internacional se recrea con trust y monopolios, superando aún épocas oprobiosas de la vieja semicolonial argentina.



Lucha Obrera

Vida del partido

Durante los días 1 al 3 de mayo pasado se reunió el XVI pleno del Comité Nacional del Partido, que sesionó con la presencia de la casi totalidad de los miembros titulares.

El plenario aprobó el siguiente temario: 1) Informe político del secretario general; 2) Informe universitario y secundario; 3) Informe gremial; 4) Informe de prensa y organización; 5) Informes de los Comités Zonales; 6) Informe sobre la situación en Bolivia y Perú; 7) Organización del V Congreso partidario.

El secretario general, compañero Ramos, hizo una reseña breve sobre los últimos acontecimientos políticos ocurridos en el país recalando la importancia del trabajo partidario en lo que hace al afianzamiento de su línea en el campo obrero y universitario. Destacó la necesidad de fortalecer los Comités Zonales de reciente formación, así como el fortalecimiento de la propaganda en los medios obreros, en especial a través del piqueteo en puerta de fábrica de los materiales del partido, LUCHA OBRERA, volantes, etcétera.

En otra parte de su informe señaló la importancia de la declaración de los "curas del Tercer Mundo", sobre todo en lo que hace a la explícita tendencia socialista y latinoamericana de la misma.

El CN resolvió recomendar a la militancia partidaria el estrechamiento de los contactos con dicho sector de la Iglesia, a fin de reafirmar la línea propuesta por la declaración aludida y establecer bases para acuerdos y trabajos conjuntos.

ORGANIZACION DE PRONA

En varios Comités Zonales del país se realizan contactos con el fin de organizar nucleamientos de profesionales nacionales. Los mismos tienen por finalidad la defensa de los intereses comunes alrededor de problemas como el de la colegiación obligatoria; política previsional en base a un aporte mínimo con igualdad de beneficios, en el marco de una orientación nacional que enfrente a toda forma de colonización cultural.

INFORME UNIVERSITARIO

El secretario nacional universitario hizo una reseña de la actividad de los organismos partidarios y afines en el medio universitario nacional. Puntualizó la importancia que adquiere día a día la tendencia nacional antioligárquica y antiimperialista junto a su paulatino fortalecimiento. En el caso de la Agrupación Universitaria Nacional se mencionó el éxito obtenido en La Plata, Rosario, Córdoba, Chaco, entre otros, así como también la auspiciosa acogida que las publicaciones nacionales y locales de dicha tendencia, "Situación Nacional" y "Revista Universitaria" (Chaco, Tucumán, Córdoba, por ej.), ha tenido entre el estudiantado.

INFORME DE PRENSA

En lo que hace a la prensa partidaria se discutieron las mejores formas a través de las cuales se debe operar para su difusión masiva. En este sentido el CN fue enterado acerca de la recepción que el periódico LUCHA OBRERA tiene entre los lectores, sobre todo en los medios obreros. Tanto es

así que se aumentará el tiraje en forma considerable dado el aumento de su demanda. Sobre este último punto la MEN estudiará la mejor forma de perfeccionar el aparato distributivo a fin de que LUCHA OBRERA llegue a la mayor parte de lugares de expendio.

A fin de asegurar la aparición regular de la prensa el Comité Nacional resolvió establecer formas de ayuda especial que permitan financiar la edición periódica.

Se resolvió además estimular la aparición de publicaciones periódicas, tipo "Prensa Obrera" de Córdoba, "Poder Obrero" de Buenos Aires, dirigidas a los medios obreros locales y especializadas en los problemas particulares que afectan al movimiento obrero de las distintas regionales del país.

COMITES ZONALES

En lo que hace a este punto se anotaron algunas novedades importantes. Se trata de la creación de un núcleo partidario en la provincia de San Juan que ya ha establecido contactos con medios estudiantiles y obreros. Se recaló la necesidad de realizar viajes a fin de afianzar las actividades de dichos compañeros.

En Mendoza también se afianza el núcleo partidario que extiende cada vez más su influencia a través de la difusión de la prensa partidaria y los contactos con elementos del movimiento obrero. En la Universidad se consolida la tendencia AUN y los militantes del partido activan en ella.

VIAJES Y CONFERENCIAS

Gira del Secretario General

El compañero Ramos ha realizado una gira por distintas provincias. La misma abarcó Santa Fe, en donde dio una conferencia en Derecho; Corrientes, en donde realizó una charla en el comedor estudiantil de la Universidad local. Posteriormente se dirigió a Resistencia, manteniendo sucesivas reuniones con los miembros del CZ local, trasladándose luego a Tucumán con el mismo propósito. Antes de su regreso a la Capital permaneció dos días en Santiago del Estero, interiorizándose de las actividades que el partido despliega en dicho medio.

Gira del compañero Spilimbergo

El secretario político de la MEN realizó una gira que abarcó las provincias del Chaco, Tucumán y Santiago del Estero. La finalidad de la misma se vinculó a la presentación de su último libro: "El socialismo en la Argentina" (del socialismo cipayo a la Izquierda Nacional) que Ediciones del Mar Dulce ha sacado a la venta. Numeroso público concurrió a las conferencias dictadas por el mencionado compañero, quien desarrolló sintéticamente los temas que se tratan en la obra en el marco de la crítica que el socialismo de la Izquierda Nacional ha realizado a la izquierda antinacional y de la cual el mencionado libro constituye un documento de imprescindible lectura para todos aquellos que deseen interiorizarse acerca de los problemas que hacen a la constitución de la tendencia socialista revolucionaria en nuestro país.

WALTER REUTHER: UN BUROCRATA DEL IMPERIO

El 9 de mayo último falleció en un accidente aéreo en Detroit (EE.UU.), Walter Reuther, presidente de la Unión de Sindicatos Obreros de la Industria Automotriz. El dirigente de marras, ejemplar arquetipo de la burocracia sindical amarilla de las metrópolis imperialistas, que solo son reemplazados por fallecimiento, había asumido la dirección del gremio hace la friolera de 24 años. Es que el imperialismo, gracias a la explotación de las semicolonias puede crear y mantener este género de dirigentes gordos, haciendo participar a su clase obrera de las migajas del botín que expropia a los países atrasados.

Los cipayos de la izquierda epiléptica en nuestro país, cuando se refieren a los dirigentes obreros peronistas, hablan siempre de "burocratas sindicales", pero no lo hacen de manera descriptiva (lo que estaría bien), sino con un claro sentido despectivo e injurioso. Desde 1946 Walter Reuther fue el dirigente inamovible de su gremio. En cambio en la Argentina, en el mismo período, la GT ha tenido más de 10 secretarios generales, ha sido intervenida varias veces, sus dirigentes más notorios han estado presos, han participado en conspiraciones militares, han encabezado manifestaciones y recibido palos, han ordenado tomas de fábricas, han practicado el terrorismo, han traicionado a sus bases, a veces y han respondido a sus bases, a veces.

Elpidio Torres, antes del "Cordobazo" estaba en franca colaboración con el gobierno, durante las heroicas jornadas del año pasado fue uno de los jefes del movimiento, cuando la tormenta hubo calmado comenzó a desplazarse hacia el redil participacionista y hace pocos días decidió con el acuerdo de su gremio el paro activo con salida de fábrica a las 10 de la mañana.

Los dirigentes sindicales son reformistas porque no pueden ser otra cosa. Cuando los obreros deciden practicar una política revolucionaria se orientan hacia el partido revolucionario y el sindicato se convierte en instrumento del partido. Mientras tanto el sindicato es la forma a través de la cual se intenta la conciliación de clases. Dirigentes y patronos están para la misma función.

La idealización de los dirigentes obreros de la Argentina, país semicolonial, es tan funesta como su condenación cerrada. Una y otra posición no significan sino la máscara de la subordinación a la dirección nacional burguesa del peronismo o, en el segundo caso, el ropaje del odio imperialista y oligárquico a la clase obrera tal cual ella es.



Curas del "tercer mundo"...

tado de Tordesillas, el señorío de la corona peninsular, mientras sus teólogos elaboran el concepto de "guerra Justa", contra los indios que se opusieran a la catequización y sometimiento, por parte de los conquistadores.

Por otro lado, muy distinto es el papel que juega la Compañía de Jesús —la misma que en Europa lucha encarnizadamente con la Reforma— en sus célebres misiones guaraníicas.

Las revoluciones, que en el siglo pasado conmueven a todo el continente, producen en la clerecía latinoamericana un nuevo y fundamental enfrentamiento. Nos encontramos con un clero criollo, educado en los centros universitarios locales, que participa vivamente de los ideales patrióticos y revolucionarios. Hicipo vivamente de los ideales patrióticos y revolucionarios.

EL DERRUMBE IMPERIALISTA

Vemos como las grandes encrucijadas históricas han encontrado en la secular institución, una excelente caja de resonancia, anticipando, muchas veces, con sus discusiones y divisiones internas, las luchas que han de enfrentar, o enfrenta a la sociedad temporal.

Hoy la Iglesia avizora el agotamiento y la caída de un mundo y el surgimiento impetuoso de una nueva civilización. El Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo expresa su "formal rechazo del sistema capitalista vigente y su lógica consecuencia, el imperialismo económico y cultural", adhiriéndose al proceso revolucionario, que consideran ya se ha iniciado.

Definen así su comunión con un "socialismo latinoamericano". La lucidez de esta definición permite a este sector ubicarse en la más pura tradición revolucionaria de la Iglesia patriota, tal como hemos visto, concorde, por otro lado, con las declaraciones papales en Colombia, el año pasado. La consideración de la Nación Latinoamericana a través de la revolución socialista, que la Izquierda Nacional reivindica como bandera política, aleja a este movimiento del académico diálogo entre marxistas y católicos, que el stalinismo pretendió y pretende utilizar como elemento de inmovilidad de los sectores más dinámicos de la Iglesia posconciliar.

Pero hay en esta declaración que comentamos una mayor exactitud en cuanto al planteo de la cuestión nacional y del peronismo, más precisamente: "En la Argentina constatamos que la experiencia peronista y la larga fidelidad de las masas al movimiento peronista, constituye un elemento clave en la incorporación de nuestro pueblo a dicho proceso revolucionario". Dentro de tanta cháchara cipaya a que nos han acostumbrado nuestros terribles "revolucionarios", la claridad de esta afirmación constituye la pieza fundamental de la declaración. En la profundización y esclarecimiento de este concepto a través de una seria discusión interna y externa está la posibilidad de una certera ubicación política.

De alguna manera coinciden con ello al agregar: "Creemos que el reconocimiento de este hecho por parte de todas las fuer-

zas revolucionarias ayudará a concretar la unidad de todos los que luchan por la liberación nacional".

Más de veinte años lleva el socialismo de la Izquierda Nacional replanteando y explicando la naturaleza del peronismo y su carácter progresivo y antiimperialista, y quizá nunca como en este momento de reagrupación de las fuerzas políticas sea más oportuna su explicitación.

El nacionalismo de los países semicoloniales, el carácter nacional de la guerra de Vietnam, de la lucha de la Nación Árabe contra la provocación sionista, el surgimiento de los nuevos países africanos, los triunfos antiimperialistas de Bolivia y Perú, la perseverancia revolucionaria de la Cuba socialista, han reactualizado la validez de la cuestión nacional.

Por otro lado, la imposibilidad, en la era del derrumbe imperialista, de una salida abstractamente burguesa están marcando el signo de las próximas décadas.

La comprensión global del problema por parte de este amplio sector del catolicismo, augura una nueva división entre curas gordos y patriotas, al igual que en la América rebelde del siglo pasado.

Compartimos también con esta declaración el criterio de mantener su estructuración de simple grupo de opinión, dadas sus características eclesiales, para no crear un nuevo clericalismo, en este caso de "izquierda"; así como su permanencia en el seno de la iglesia católica, pese a los esfuerzos que suponemos ello necesita, puesto que posibilita así su prédica dentro del mismo campo católico, campo fecundo a partir de las orientaciones tomadas después del último concilio y de la firme actitud antimalthusiana de Pablo VI. No será la Izquierda Nacional quién impedirá que nuevos aportes se agreguen a la lucha por el socialismo.